

INTERTEXTUALIDAD Y EXÉGESIS INTRA-BÍBLICA
¿DOS CARAS DE LA MISMA MONEDA?
BREVE ANÁLISIS DE LAS PRESUPOSICIONES METODOLÓGICAS

S. Teófilo Correa
Universidad Peruana Unión
segundoc@upeu.edu.pe

Resumen

Partiendo del postulado que todo estudio debe estar respaldado por una adecuada metodología; en este artículo se intenta un breve análisis de los presupuestos metodológicos de la Intertextualidad y la Exégesis Intra-Bíblica, como aproximaciones orientadas al estudio de los textos y sus aspectos vinculantes.

Abstract

Starting from the postulate that every scholar study must be backed up by a proper methodology, this paper sets out to briefly analyze the methodological presuppositions of intertextuality and intra-biblical exegesis as approaches oriented toward text studies and their related aspects.

1. LA IMPORTANCIA DE UN MÉTODO

Escribía G. W. Leibniz: “Hay una cosa más importante que los bellos descubrimientos, el conocimiento del método por el cual se han hecho.”¹ Es de tal trascendencia la metodología que, en algunos casos, la definición resultante tiende a ser cuestionada cuando ésta no es evidente. Aunque dicha abstracción resultante vaya más allá de una palpable percepción, como ocurre en las ciencias fácticas, el proceso o método empleado siempre será un elemento esencial en todo emprendimiento exegético-hermenéutico.

Se sabe que la palabra “método” deriva del vocablo griego μέθοδος, cuyo significado literal es, entre otros, “en el camino”, “según el procedimiento”.² Es decir, “consiste en el trayecto que seguiremos a fin de alcanzar un objetivo”³ y ese trayecto, en opinión de Lonergan, implica “operaciones relacionadas y recurrentes que producen resultados

* A través de este artículo deseo expresar mi gratitud a los doctores Gerald y Martin Klingbeil quienes ejercieron docencia e investigación en Sudamérica durante los últimos años.

¹ Citado en Claude Brezinski, *El oficio de investigador* (Madrid: Siglo XXI de España Editores, 1993), 103.

² La palabra μέθοδος está formada, a su vez, de μετά que significa “con”, “de acuerdo con” y de ὁδός que significa “camino”, “manera,” “procedimiento”. Rufo Mendizábal, ed., *Diccionario Griego-Español* (Madrid: Editorial Razón y Fe, 1963), 339, 344, 371; José Pabón y Eustaquio Echaury, *Diccionario Griego-Español* (Barcelona: Ediciones Spes, 1955), 326, 331, 357.

³ Fernando Canale, “Evolution, Theology, and Method, Part 1: Outline and Limits of Scientific Methodology” *AUSS* 41.1 (2003): 71.

acumulativos y progresivos”.⁴ Método es, por tanto, el camino interrelacionado que nos lleva a encontrar ese “logro” que es objeto de nuestro estudio.

Al revisar distintos ensayos bíblico-teológicos, uno puede reconocer que existen tantos métodos para hacer teología bíblica como teólogos existen. En el afán de interactuar con otras disciplinas y de hacerlas relevantes a la época,⁵ diferentes categorías de procedimientos son aplicadas. Así, actualmente, se pueden leer estudios que emplean análisis comparativos. Son aún más numerosos, sin embargo, los estudios que enfatizan el análisis literario, sea éste semiótico, estructural, retórico, pragmático, contextual, intertextual, etc.

Enmarcado en esta moción, el presente estudio tiene por objeto ofrecer una breve evaluación de los presupuestos básicos tanto de la así llamada Intertextualidad como de la Exégesis Intra-Bíblica.

2. BREVE ANÁLISIS DE LA TEORÍA INTERTEXTUAL

Durante los últimos años la erudición se ha interesado en abordar el texto bíblico a partir de las posibles conexiones de los textos.⁶ Desde una lectura general de esta aproximación, diversas terminologías han sido aplicadas a esta metodología, entre otras: Intertextualidad, Exégesis Intra-bíblica, Tradición Histórica o Relectura. De todas ellas, hoy en día, la más popular es la intertextualidad.

Es notable observar como la práctica intertextual ha ido ganando espacio en la exégesis bíblica. En cierto momento algunos la incluían en sus procedimientos exegé-

⁴ Dichas operaciones, de acuerdo al procedimiento, pueden ser repetidas indefinidamente generando los resultados antes descritos. Cf. Bernard Lonergan, *Method in Theology* (New York: Crossroad, 1979), 5; citado por Canale, “Evolution”, 71.

⁵ John Goldingay señala que “Old Testament theology seeks to formulate the inherent nature of Old Testament faith in the analytic, critical and constructive categories that help us interact with it in our own age”, *Old Testament Theology: Israel's Gospel* (Downers Grove, Ill.: InterVarsity, 2003), 1:17.

⁶ Sólo citamos algunos artículos publicados en los últimos meses, véase por ejemplo: Eugene P. McGarry, “The Ambidextrous Angel (Daniel 12:7 and Deuteronomy 32:40): Inner-Biblical Exegesis and Textual Criticism in Counterpoint”, *JBL* 124. 2 (2005): 211-28; Alain Gignac, “Proces de l'humain ou proces de Dieu? Le jeu intertextuel entre Rm 3,1-9 et Ps 50 (LXX)”, *RB* 112.1 (2005): 46-62; Gary E. Yates, “Ishmael's Assassination of Gedaliah: Echoes of the Saul-David Story in Jeremiah 40:7-41:18”, *WTJ* 67. 1 (2005): 103-12; Dalit Rom-Shiloni, “Facing Destruction and Exile: Inner-Biblical Exegesis in Jeremiah and Ezekiel”, *ZAW* 117.2 (2005): 189-205; Marie-Élisabeth Kiessel, “Intertextualité et Hypertextualité, en Jn 11,1-12,11”, *Ephemerides Theologicae Lovanienses* 81.1 (2005): 29-56; Joel Willitts, “Isa 54,1 in Gal 4,24b-27: Reading Genesis in Light of Isaiah”, *ZNW* 96.3,4 (2005): 188-210; Mark J. Goodwin, “Hosea and 'The Son of the Living God' in Matthew 16:16b”, *CBQ* 67.2 (2005): 265-83; Michael Trainor, “Intertextuality, the Hermeneutics of 'Other' and Mark 16:6-7”, *BTB* 35.4 (2005): 144-50; Aldo A. Ranieri, “La intertextualidad como perspectiva hermenéutica: Un desafío para la exégesis bíblica”, en *La Palabra viva y actual. Estudios de actualización bíblica* (eds. Carlos Galli y Víctor Fernández, Buenos Aires: San Benito, 2005): 99-111.

ticos como una parte del proceso,⁷ pero no ha pasado mucho tiempo y, hoy, emerge como una metodología de avanzada en el campo de los estudios bíblicos.⁸

3. LA INTERTEXTUALIDAD

Aunque se considera a Mikhail Bakhtin como el autor de esta teoría,⁹ fue Julia Kristeva quien, a fines de la década de los años sesenta, acuñó el término en su *Semiotique*. Ella precisa que “todo texto se construye como un mosaico de ideas, todo texto es absorción y transformación de otro texto. En lugar de la noción de intersubjetividad se instala la de *intertextualidad*”¹⁰. Asumiendo que tiene en la semiótica¹¹ su plataforma, se puede inferir que el presupuesto básico de Kristeva es que la palabra en el texto está orientada hacia un *corpus* literario anterior.¹² Así, diversos estudios literarios

⁷ Véase el capítulo introductorio de Craig C. Broyles, “Interpreting the Old Testament: Principles and Steps”, en *Interpreting the Old Testament: A Guide for Exegesis* (ed. Craig C. Broyles, Grand Rapids, Mich.: Baker Academic, 2001), 13-62; especialmente 45-47.

⁸ Véase, por ejemplo, recientes publicaciones como la de Marvin A. Sweeney, *Form and Intertextuality in Prophetic and Apocalyptic Literature*, Forschungen zum Alten Testament 45 (Tübingen: Mohr Siebeck, 2005). Esta obra, recién editada, se enfoca con relación al rol de la forma literaria y la intertextualidad en el estudio de la literatura profética y apocalíptica. Incluye estudios de Isaías, Jeremías, Ezequiel, los profetas menores y la literatura apocalíptica. También Mark F. Rooker, ed., *Studies in Hebrew Language, Intertextuality, and Theology*, Text and Studies in Religion 98 (Lewiston: Edwin Mellen, 2003); D. N. Fewell, ed., *Reading Between Text. Intertextuality and the Hebrew Bible*, Literary Currents in Biblical Interpretation (Louisville, Ky: Westminster John Knox, 1992). Además, importantes contribuciones han sido hechas siguiendo estas metodologías, véase, por ejemplo, las tesis doctorales de Patricia Tull Willey, *Remember the Former Things: The Recollection of Previous Texts in Second Isaiah*, Society of Biblical Literature Dissertation Series Vol. 161 (Atlanta, Ga: Scholar Press, 1997) (el estudio está catalogado dentro de la intertextualidad y fue dirigido por Carol Newsom); Benjamin D. Sommer, *A Prophet Reads Scripture: Allusion in Isaiah 40-66* (Stanford: Stanford University, 1998), esta tesis se orienta bajo la alusión y exégesis Intra-bíblica y fue dirigida por Michael Fishbane.

⁹ L. Juliana Claassens sostiene que Bakhtin es el padre de la intertextualidad, “Biblical Theology as Dialogue: Continuing the Conversation on Mikhail Bakhtin and Biblical Theology”, *JBL* 122.1 (2003), 127. Aunque no se ha tenido acceso a la fuente, seguro que resultará de interés la obra de Walter L. Reed, *Dialogues of the Word: The Bible as Literature according to Bakhtin* (New York: Oxford University Press, 1993).

¹⁰ Ella reconoce que fue M. Bakhtin quien primero advierte acerca de esta teoría. Cf. Julia Kristeva, *Semiotique. Recherchs pour une sémanalyse* (Editions du Seuil, 1969) en *Semiotica*, 1. (José Arancibia, trad., Madrid: Fundamentos, 1978), 190. Cursiva agregada.

¹¹ Kristeva la define como la ciencia de los discursos, *Semiotica*, 22, 25; William W. Young III, “Aesthetics and Analysis in the work of Kristeva and Clément”, *Cross Currents* 55.2 (2005): 152-53. Aunque en la semiótica de Kristeva el énfasis está puesto en los “rastros” y las “marcas” antes que en los “signos”. Cf. María Margaroni “The Lost Foundation: Kristeva’s semiotic *Chora* and Its ambiguous legacy”, *Hypatia* 20.1 (2005): 79.

¹² Kristeva, *Semiotica*, 190; Ella también se refiere a esto como el *cuerpo maternal* que está en continua separación, Ewa Ziarek, “At the Limits of Discourse: Heterogeneity, Alterity, and the Maternal Body in Kristeva’s Thought” *Hypatia* 7.2 (1992): 103. Para ella el texto es la base del “soma”, “los signos son los que producen un cuerpo” dice en Perry Meisel, “An Interview with Julia Kristeva”, *Partisan*

se han orientado hacia esta perspectiva, aun cuando algunos han advertido que esta teoría está cargada de ambigüedad y enmarañada de definiciones y usos controvertidos.¹³ En el área bíblica, los especialistas en intertextualidad tampoco se han animado a dar una definición universal de esta teoría.¹⁴ Quienes se han referido a ella en términos de definición, lo han hecho con términos generales o de manera ambigua.

Intertextuality and the Bible de la serie Semeia, es un ejemplo del espectro ideológico variado que cunde en esta área. Muestra las dispares aproximaciones¹⁵ de la teoría intertextual. En el artículo introductorio, ante el subtítulo “¿Qué es intertextualidad?” los editores eluden responder directamente a la pregunta moviéndose a señalar el fin de la misma. Precisan que ésta sirve como una puerta crítica que emerge hacia asuntos de ideología, subjetividad, producción de material de significado e interpretabilidad;¹⁶ implicando esto no una cuestión de mera alusión o rastreo de fuentes sino un asunto de transformación.¹⁷

Para Patricia Tull, la intertextualidad, básicamente, tiene que ver con la interconexión entre los textos.¹⁸ Afirma además, después de una evaluación de los teóricos intertextuales, que esta teoría explora la relación entre textos reconocibles o entre un texto y los elementos de su entorno social. Aunque concluye que “Intertextualidad es

Review 51.1 (1984): 132. Citado por Dawne McCance, “L’écriture limite: Kristeva’s Postmodern Feminist Ethics”, *Hypatia* 11.2 (1996): 145. Debemos aclarar aquí que el interés de Kristeva va más allá de la teoría literaria y lingüística, aboga por el feminismo y el psicoanálisis. Véase Julia Kristeva, *Sentido y sinsentido de la revuelta: Literatura y psicoanálisis* (Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1998).

¹³ F. Schule-Engler, “Cross-Cultural and the Limits of Intertextuality” en *Across the Lines: Intertextuality and Transcultural communications in the New Literatures in English* (ed. W. Kloss, Amsterdam: Radopi, 1998), 3.

¹⁴ Así lo señala Martín G. Klingbeil, en una reciente presentación “Metaphors that travel and (almost) Vanish: Mapping Diachronic Changes in the Intertextual Usage of the Heavenly Warrior Metaphor in Psalms 18 and 144”, en el Congreso de la Society of Biblical Literature celebrado en Alemania en Septiembre del 2005.

¹⁵ Daniel Boyarin en el último artículo de la serie, califica los artículos de *Intertextuality and the Bible* como muy interesantes pero a la vez dispares, “Issues for Further Discussion: A Response”, *Semeia* 69.70 (George Aichele y Gary A. Phillips, eds.; Atlanta: Society of Biblical Literature, 1995): 293.

¹⁶ Aunque en el glosario final incluyen una definición del término (p. 300), ésta es hecha sobre la definición de Kristeva a quien critican en el artículo George Aichele y Gary A. Phillips, “Introduction: Exegesis, Eisegesis, Intergesis”, en *Intertextuality and the Bible*. Semeia 69.70 (eds. George Aichele y Gary A. Phillips, Atlanta: Society of Biblical Literature, 1995): 7.

¹⁷ Acotan que leer la Biblia intertextualmente denota una investigación deconstructiva por los inherentes conflictos, tensiones y aporías en la transposición de sistemas y subjetividades, en la violenta yuxtaposición... de lo que es nuevo y lo que es viejo, Aichele, “Introduction”, 11

¹⁸ Patricia Tull, “Rhetorical Criticism and Intertextuality”, en *To Each Its Own Meaning. An Introduction to Biblical Criticism and Their Application* (eds. Steven McKenzie y Stephen Haynes, Louisville: Westminster John Knox, 1999), 165.

más un ángulo de vista sobre una recepción y producción textual antes que una metodología exegética.”¹⁹

Para otro especialista en intertextualidad como Kirsten Nielsen, la presuposición básica es que ningún texto existe independientemente de otro, cada texto forma parte de una red de textos desde la cual deriva su significado.²⁰ Así el significado de un texto no puede ser limitado por la intención del autor. El texto, señala Nielsen, contiene potenciales significados que sólo son advertidos en el encuentro con sus lectores, tanto los de su propio tiempo como los posteriores.²¹

El lector habrá podido advertir las divergentes posturas de los estudiosos y usuarios de la intertextualidad. Con esto no pretendemos desestimar el valor de la teoría alumbrada por Kristeva, creo que ella ha hecho un gran aporte a la literatura. El asunto es que (salvo que se refiera a la metodología del trabajo intertextual en la investigación) uno nunca sabe si el biblista es consiente de todo lo que converge a la teoría.

4. MODALIDADES DE INTERTEXTUALIDAD

Buchanan en su *Introduction to Intertextuality* ubica bajo el “paraguas” de la intertextualidad la Crítica de las Fuentes, el Midraš judío, la Tipología y la Exégesis Intra-bíblica.²² A esto tendríamos que añadir otras aproximaciones que el autor no menciona, tales como: la Relecturas²³ y la Alusión Intra-bíblica²⁴ (aunque ésta no es mas una

¹⁹ Tull sostiene que la intertextualidad invoca un amplio rango de procedimientos, algunos altamente teóricos, otros conceptuales y pragmáticos y otros pragmáticamente interpretativos. Patricia Tull, “Intertextuality and Hebrew Scriptures”, en *Currentes in Research Biblical Studies* 8 (2000), 73, 83.

²⁰ Nielson Kiersen. “Intertextuality and Hebrew Bible”, en *Congress Volume Oslo 1998* (André Lemaire y M. Saebø eds. Supplements to Vetus Testamentum 80; Leiden: Brill, 2000), 17. La misma idea parece apoyar G. Phillips cuando evoca que un texto no es contenido en sí mismo sino que recorre por sobre otros, “What is Written? How are you Reading? Gospel, Intertextuality and Doing Lukewise: Reading Luke 10:25-42 Other Wise”, en *Intertextuality and the Bible*. Semeia 69.70 (eds. George Aichele y Gary A. Phillips, Atlanta: Society of Biblical Literature, 1995): 111.

²¹ Kiersen, “Intertextuality”, 18.

²² George Buchanan, *Introduction to Intertextuality* (Lewiston, NY: Edwin Mellen, 1994), citado por Steve Moyise “Intertextuality and the Study of the Old Testament in the New Testament”, en *The Old Testament in the New Testament. Essays in Honor of J. L. North* (ed. Steve Moyise, JSNTSup 189; Sheffield: Sheffield Academic, 2000), 15.

²³ Quién ha se ha orientado bajo esta perspectiva ha sido José Severino Croatto, reconocido erudito latinoamericano que sostiene que “si un autor retoma un texto precedente para añadirle otro de su propia mano, necesariamente establece una intertextualidad que relaciona a ambos; pero eso no basta sino que el primero es *releído/reescrito* para mejor manifestar la interpretación que opera el autor que lo usa.” *Isaías 1-39*, en Comentario Bíblico Ecueménico (Buenos Aires: La Aurora, 1989), 14 (la cursiva fue agregada). Su segundo volumen es casi trazado desde esa perspectiva; *Isaías: La Palabra profética y su relectura hermenéutica, Vol II: 40-55* (Buenos Aires: Editorial Lumen, 1994).

²⁴ Eslinger propone esta categorización donde el fin primario es el *análisis literario de interconexiones textuales* en la literatura bíblica, Lyle Eslinger, “Inner-Biblical Exegesis and Inner-Biblical Allusion: The Question of Category” *VT* 42.1 (1992), 56 (la cursiva fue agregada). Aunque, según Sommer, con-

redefinición de la Exégesis Intra-bíblica). Conuerdo plenamente con Buchanan en la idea de que intertextualidad es un término muy general.²⁵ Intertextualidad, en un amplio sentido y refiriéndonos a ella como una forma de abordar el texto bíblico, es una metodología ecléctica en la que convergen una gama de aproximaciones focalizadas en la(s) conexión(es) o aspectos vinculantes²⁶ entre los textos.

Después de esta breve vislumbre de la intertextualidad, permítaseme moverme hacia una aproximación que parece fuese la otra cara de la misma moneda (aunque preferiría decir que es otra moneda con la cara parecida) esto es la Exégesis Intra-bíblica,²⁷ teoría a la que nos avocaremos a continuación.

5. ANÁLISIS DE LA EXÉGESIS INTRA-BÍBLICA

Esta aproximación a los estudios bíblicos es mucho más antigua que la intertextualidad que ahora pretende cobijarla. Antes que Kristeva introdujera su término, ya en 1963, Nahum Sarna proponía la Exégesis Intra-Bíblica.²⁸ Advirtiendo que la práctica exegética se remonta aún a tiempos pre-exílicos, Sarna esgrime que en este abordaje “the past is drawn upon to give sanction to the present, and the ancient words, precisely because they are invested with authority, are reinterpreted to make them applicable to the contemporary scene.”²⁹ Al evaluar su artículo, se puede inferir que Sarna propugna por una aproximación en la que destaca la autoridad del texto y la reinter-

funde Exégesis Intra-bíblica con Intertextualidad. Para Sommer el requerimiento que se propone para la interpretación de una alusión es la identificación de un marcador, un patrón o elemento identificable en un texto perteneciente a otro texto, *A Prophet Reads Scripture: Allusion in Isaiah 40-66*, 11. Véase además H. G. M. Williamson, “Isaiah 62:4 and the Problem of Inner-biblical Allusions” *JBL* 119.4 (2000), 734. Un ferviente defensor de *Alusión Intra-Bíblica* en años recientes es David L. Petersen quien, citando a Sommer, señala que, la alusión implica una fuente textual y un texto aludido, “Zechariah 9-14: Methodological Reflections”, en *Bringing out the Treasure: Inner Biblical Allusion in Zechariah 9-14* (eds. Mark Boda, Michael H. Floyd y Rex Mason, JSOTSup 370; Sheffield: Sheffield Academic, 2003), 212.

²⁵ Noble también concuerda que el término intertextualidad es actualmente usado con significados ampliamente divergentes por diferentes eruditos dependiendo de sus convicciones hermenéuticas, Paul R. Noble, “Esau, Tamar, and Joseph: Criteria for identifying Inner-Biblical Allusion”, en *VT* 52.2 (2002): 219 nota 1.

²⁶ Segundo Correa, “El contexto veterotestamentario de Marcos 7:6-7”, en *Marcos: El evangelista del tiempo cumplido* (eds. Merling Alomía, Joel Leiva y Juan Millanao, Lima: Ediciones Theologica, 2003), 32.

²⁷ Referida por algunos como *Interpretación Intra bíblica*; Thomas B. Dozeman, “Inner-biblical Interpretation of Yahweh’s Gracious and Compassionate Character” *JBL* 108.2 (1989): 207-23; Scott L. Harris, *Proverbs 1-9: A Study of Inner Biblical Interpretation* en SBLDS 150 (Atlanta: Scholars Press, 1995).

²⁸ Creo que sería justo reconocer en Nahum Sarna al precursor de la Exégesis Intra Bíblica (en adelante EIB).

²⁹ Nahum M. Sarna. “Psalm 98: A Study in Inner Biblical Exegesis”, en *Biblical and Other Studies* (ed. A. Altmann, Cambridge: Harvard University, 1963), 34-36.

pretación de éste a un contexto contemporáneo (desde un enfoque diacrónico³⁰ de dicho texto).

Pero el que ha desarrollado los primordiales conceptos de su profesor ha sido Michael Fishbane. En su *Biblical Interpretation in Ancient Israel*³¹ ha hecho la más notable contribución personal al campo intertextual de las Escrituras³² desde la EIB.

Primero abordaremos el postulado base de esta teoría, que tiene que ver con su concepción de la revelación y transmisión, y la forma en que ha interactuado la EIB en este proceso.

6. PRESUPOSICIONES DE LA EIB

En una de sus primeras contribuciones sobre la EIB, Fishbane presenta los dos pilares en los que se sostiene: la revelación y la tradición.³³ Fishbane considera que hay una predominante autoridad de la revelación sobre la tradición en los diversos géneros.³⁴ Esto es notorio por el notable empleo de textos legales o la reaplicación de los oráculos en vez de la composición de nuevos y/o anulación de los antiguos. Hace evidente que “estos antiguos depósitos de revelación habían ya alcanzado un *estatus autoritativo* -siguriendo así una suerte de *conciencia canónica*.”³⁵

Es decir, las antiguas revelaciones, cuidadosamente salvaguardadas y gozando de una reputable institucionalidad por su origen divino, fueron capaces de absorber y legitimizar sus posteriores reinterpretaciones, expansiones o transformaciones.³⁶ Así pues, la tradición exegética extendió la autoridad de materiales antiguos.³⁷

Años más tarde, en su *Biblical Interpretation*, Fishbane hace un cambio de la terminología, moviéndose de “revelación” y “tradición” a *traditum* y *traditio*³⁸ respectivamente. Fishbane, más explícitamente, define así la dinámica de su teoría:

“The central task of exegetical tradition is to demonstrate the capacity of Scripture to regulate all areas of life and thought. However, this capacity is not at all manifest or self-evident. As a result, traditional Jewish exegesis first assumes the comprehensive adequacy of Scripture to be an implicit feature of its contents, and then sets its task as

³⁰ Entiéndase “diacrónico como un enfoque que sigue a través del tiempo.

³¹ Fishbane, *Biblical Interpretation in Ancient Israel* (Oxford: Clarendon, 1985).

³² Gail R. O'Day, “Jeremiah 9:22-23 and 1 Corinthians 1:26-31. A Study in Intertextuality, *JBL* 109.2 (1990): 259.

³³ Michael Fishbane, “Revelation and Tradition: Aspects of Inner-Biblical Exegesis” en *JBL* 99.3 (1980): 343-361.

³⁴ *Ibid.*, 349.

³⁵ *Ibid.*, 359. Cursiva del autor

³⁶ *Ibid.*, 351.

³⁷ *Ibid.*, 360.

³⁸ Términos introducidos primero por Douglas A. Knight, *Rediscovering the Tradition of Israel*, en *SBLDS* 9 (Missoula: Scholar Press, 1975), 5.

one of explication, as one which makes the comprehensive pertinence of Torah explicit and manifest. This fundamental task is achieved either by deriving new teaching from old - though one exegetical technique or another - or by legitimating existing social customs and laws (religious or civil) by means of secondary connection to Scripture. In this way, tradition assumes religious dignity through its exegetical association with revealed Scripture.”³⁹

Así, “the *traditum* was not at all monolithic, but rather the complex result of a long and varied process of transmission, or *traditio*.”⁴⁰

De acuerdo con Fishbane cada interpretación y explicación fue hecha en el contexto de un autoritativo *traditum*. Por otro lado, cada solidificación del *traditum* era el canon en proceso de formación. Cada etapa de formación canónica era un nuevo logro en la *Gemeindebildung*, en la formación de una cultura integrada y centrada en el libro;⁴¹ jugando los escribas en ello un papel relevante.⁴²

Recapitulando, EIB es definida por Fishbane como un “vasto rango de anotaciones, adaptaciones y comentarios sobre las primeras tradiciones” contenidas en el cuerpo canónico.⁴³

7. CRÍTICAS A LA EIB

Como es de esperar, varias críticas se han hecho a los postulados de Fishbane. En opinión de Davies, existen algunas suposiciones de la crítica en los planteamientos de Fishbane,⁴⁴ particularmente con la Crítica de la Historia de la Tradición. Fishbane deslinda esto al señalar que mientras la historia de la tradición se mueve hacia atrás, desde las fuentes escritas hacia las tradiciones orales de las cuales se construyen. La EIB, sin embargo, comienza con la Escritura recibida y se mueve hacia adelante, a la interpretación basada en ésta. En la Historia de la Tradición las formulaciones escritas son el fin de muchas etapas orales de *traditio*, durante la cual las tradiciones en sí mismas llegaron a ser autoritativas. Por contraste, la EIB comienza con una autoritativa *traditum*.⁴⁵

³⁹ Fishbane, *Biblical Interpretation*, 3. Cursiva del autor.

⁴⁰ Ibid., 6. Equivale aquí *traditum* al contenido de la tradición, esto es, lo autoritativo -que en su primer aporte llamó revelación- y *traditio* equivale a la transmisión.

⁴¹ Fishbane, *Biblical Interpretation*, 18.

⁴² Fishbane precisa que “Israelite scribes were also responsible for maintaining, transmitting, and collating literary records” *Biblical Interpretation*, 27.

⁴³ Michael Fishbane, “Inner-Biblical Exegesis”, en Hebrew Bible/Old Testament. The History of Its Interpretation. Vol. 1: From the Beginnings to the Middle Ages (until 1300). Part 1, Antiquity (ed. Magne Saebo, Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 1996), 35.

⁴⁴ Así lo infiere Davies en su crítica a Fishbane. Véase Philip R. Davies, *Scribes and Schools: The Canonization of the Hebrew Scriptures* (Louisville, Ky.: Westminster John Knox, 1998), 46.

⁴⁵ Fishbane, *Biblical Interpretation*, 7.

Otra observación está relacionada con la terminología. Hay una confusión en la definición de los términos *traditum* y *traditio*. El término latín *traditum* significa “hacer pasar a manos de otro”, “transmitir”; el problema es que esto es también lo que significa *traditio* “acción de entregar”, “de transmitir”⁴⁶. *Traditio* es la palabra de donde deriva nuestra palabra “tradición” y, aunque en latín esta pueda significar “el proceso de transmisión”, también implica “tradición”. Como bien dice Kugel, Fishbane no ha sido bien servido por Knight.⁴⁷ A mi juicio se trata de un cambio innecesario, si consideramos el enfoque de Fishbane con respecto a la Escritura. Aunque ha habido una mutación en la terminología de Fishbane⁴⁸ con relación a sus primeras posturas, debe recordarse, sin embargo, que, siguiendo la idea original, cuando Fishbane se refiere al “*traditum*” (tradición), se está refiriendo a las antiguas revelaciones que constituyen el trasfondo de la tradición que, luego, alcanzan un nivel autoritativo. Dicho de otra manera, una antigua revelación en una generación más su tradición (el proceso de interpretación y aplicación a nuevas circunstancias ó exégesis) llegó a constituirse un todo autoritativo: la “Escritura” sagrada. Como Fishbane señala: “The Inner-Biblical dynamic of *traditum-traditio* is thus culturally constitutive and regenerative in the most profound sense.”⁴⁹

Por citar un ejemplo, en Nehemías 8 se registra que después de leer el Libro de la Ley de Dios “encontraron escrito en la ley que el SEÑOR había mandado por medio de Moisés que los hijos de Israel habitaran en tabernáculos durante la fiesta del mes séptimo” (14) “Toda la asamblea de los que habían regresado de la cautividad hicieron tabernáculos y habitaron en ellos” (17). “Y leyó Esdras del libro de la ley de Dios cada día, desde el primer día hasta el último día. Celebraron la fiesta siete días, y al octavo día hubo una asamblea solemne según lo establecido” (18). Dos días después de celebrarse la Fiesta de las Cabañas, hay un compungimiento del pueblo y un deseo de reforma que habrá sido el resultado de la lectura del libro de la ley de Dios (cap. 10). Luego, acota el escritor bíblico, “a causa de todo esto, nosotros hacemos un pacto fiel por escrito; y en el documento sellado están los nombres de nuestros jefes, nuestros levitas y nuestros sacerdotes” (ver. 38). Los principales firmantes, y una descripción de ese documento, los encontramos en el capítulo 11 del mismo libro.

Recapitulando: Tenemos un libro de la ley de Dios, autoritativa, institucionalizada palabra de Dios (*traditum* por usar el lenguaje de Fishbane) y además tenemos la interpretación de ésta (en 8: 8 precisa que los escribas “leyeron en el libro de la ley de Dios,

⁴⁶ Blanquez, Fraile y Agustín, “traditum”, “traditio” en *Diccionario Latino-Español* (Barcelona: Editorial Ramón Sopena, 1946), 1203.

⁴⁷ James L. Kugel, “The Bible's Earliest Interpreters” en *Proof 7.3* (2003): 273.

⁴⁸ En un último artículo sobre el tema se refiere al proceso entre “tradition (*traditum*)” y “transmission (*traditio*)”, Fishbane. “Inner-Biblical Exegesis”, 34. Es notable que el autor incluye entre paréntesis el significado que le da a las palabras latinas.

⁴⁹ Fishbane, *Biblical Interpretation*, 18.

haciéndolo claro⁵⁰ y dándole el sentido para que entendieran la lectura”). Esa aclaración o interpretación no sólo llevó a una profunda reforma sino que extendió el *traditum*. Lo sabemos por lo que ahora leemos en Nehemías (incluido el documento aludido en el mismo libro). Este proceso es lo que se entiende por *traditio*. Con el correr del tiempo también llegó a ser autoritativo. Se puede decir que se elevó de palabras de hombre(s) (movidos por Dios) a Palabra de Dios.

Es de suponer que no en todos los casos es similar el proceso anteriormente aludido. Puede variar de género a género. Otras porciones bíblicas pueden incluir también esta dinámica progresiva en la revelación incluyendo códigos legales, narrativas históricas, poesía litúrgica, literatura sapiencial y oráculos poéticos.

Una observación más de J. Kugel, profesor de Harvard University, es que el tema abordado por Fishbane es innecesario ya que ha sido promovido desde el siglo XVI por los reformadores. Aunque no lo declara, suponemos que Kugel habrá evocado el principio protestante de que la Escritura se interpreta a sí misma. En palabras del mismo Kugel “the neglect of the topic of Inner-Biblical Exegesis derived from the essentially Protestant orientation of modern biblical studies”.⁵¹ Desde nuestro punto de vista aporta un elemento de confianza a la aproximación de Fishbane. Creo que en esa dirección se orienta todo estudioso que es respetuoso de la Palabra de Dios como un todo. Bien por parte de Fishbane si está yendo tras los paradigmas de los reformadores. Su aporte es relevante porque representa una aproximación que nace de la Biblia misma y representará una gran contribución metodológica en el campo de la teología bíblica, especialmente para aquellos que se acercan al texto bíblico teniendo en cuenta su autoridad divina.

8. ¿ÉSTA O ESPERAMOS POR OTRA?

A estas alturas podemos parafrasear al evangelio ¿Es ésta la metodología o esperamos otra? Antes de emitir respuesta alguna, téngase en cuenta que estamos abordando una cuestión que linda con la interrelación de los textos. Aunque ambas teorías comparten intereses semejantes difieren en la naturaleza de su enfoque. En esto, es valioso el aporte de B. Sommer al tratar de establecer un contraste entre la intertextualidad (en un sentido más restringido) y la exégesis o, mejor llamada para él, alusión intra-bíblica. La intertextualidad es sincrónica⁵² en su premisa en tanto que la EIB, como lo hizo

⁵⁰ Aunque se opta por la palabra “traduciéndolo”, prefiero la expresión “hacerlo claro” porque la palabra hebrea *meforash* así lo indica. Además Esdras cuando se refiere a “traducción” usa la palabra *tingem*. Véase Esd 4:7.

⁵¹ Kugel, *The Bible's Earliest Interpreters*, 269, 270, 283.

⁵² La aproximación intertextual abarca múltiples conexiones entre un texto en estudio y otros textos, o entre un texto y frases comunes, figuras de la lingüística o sistemas culturales en los cuales los textos existen, Sommer, *A Prophet Read Scripture*, 7

notar Sarna, tiene un enfoque diacrónico.⁵³ La intertextualidad examina los textos en un amplio rango de correspondencia. Como afirma Ben-Porat, las conexiones no surgen exclusivamente de un uso intencionado de textos previos tal como una cita.⁵⁴ La EIB se aproxima a los textos con un sentido más restringido, rescatando la influencia o alusión de textos previos sobre los posteriores.

Yendo a la respuesta anteriormente planteada, creo que si se usa la intertextualidad como tal, estamos obligados, por el bien de nuestros lectores, a decir que tipo/clase/categoría de intertextualidad estamos usando. Esto será provechoso porque nos obligará a definir su enfoque. De otra manera, deberíamos advertir: “Mi estudio intenta hacer una relectura de x en y ”, “sigo los presupuestos kristevianos en el abordaje del texto bíblico” o “se trata de un análisis acorde con la tradición histórica”. Téngase en cuenta que no se trata simplemente de adoptar una terminología, recuérdese que detrás de ella hay presupuestos básicos que sostienen tal o cual sistemática. Mostrar esto ha sido la intención de este estudio.

Aun si nos inclinamos por la segunda metodología, abordada en este estudio como método en el estudio de la interconexión de los textos, necesitamos ser advertidos de los presupuestos que esperamos haya podido percibir.

Creo, sin embargo, que, de las propuestas metodológicas intertextuales, la Exégesis Intra-bíblica es la que representa una aproximación más respetuosa con el texto, valorando su autoridad y originándose en la misma Biblia. Aun así necesitará alguna adaptación o redefinición. En primer lugar, existe un uso tendencioso o restringido del término exégesis⁵⁵ tal y como es usado por Fishbane al referirse a un pasaje que se ha prestado de otro. Creo que alusión, como la denomina Sommer, o conexión intra-bíblica podría ser más adecuada. Estas nuevas aproximaciones a los estudios bíblicos, por lo pronto, dejan aún algunos interrogantes. Por ejemplo: ¿Cómo determinar si existe o no un vínculo entre dos o más términos, oraciones o motivos de un cuerpo textual?

⁵³ Hay un interés en distinguir los textos primeros que han influenciado a los postreros.

⁵⁴ “Las conexiones pueden resultar en la medida que las expresiones en un texto dado refleje contextos lingüísticos, estéticos, culturales o ideológicos del texto que está al alcance de la mano” Ziva Ben-Porat, “Intertextuality” *Ha-Sifrut* 34 (1985), 170 [heb], citado por Sommer, *Prophet Read Scripture*, 7.

⁵⁵ El trabajo de la exégesis es determinar el significado y la intención de las declaraciones del texto, Odil Hannes Steck, *Old Testament Exegesis: A Guide to the Methodology*, Society of Biblical Literature: Resources for Biblical Study 33 (Atlanta, Ga: Scholar Press, 1995), 3

9. PROPUESTA PARA LA BÚSQUEDA DE CONEXIONES INTRA-BÍBLICAS

En primer lugar, como Fishbane advierte, conviene precisar que discernir los rasgos de la exégesis dentro de la Escritura no es un asunto de separación entre un material bíblico y el material resultante (o sea el exegético *traditio*) sino del discernimiento de elementos con caracteres comunes, integrados en un corpus textual previo.⁵⁶ Ante la inquietud de cómo identificar los caracteres comunes en un cuerpo textual, nuestra propuesta es más general que exhaustiva. Aunque están enunciados (9.1ab) usando categorías gramaticales su uso es referencial. El punto básico descansa en la conexión sobre la base de influencia o dependencia. La conexión de los elementos puede ser de orden inter-textual o intra-histórico (incluyendo también las anotaciones masoréticas).

9.1. Alusiones Intra-textuales.

Ésta, a su vez, puede ser dividida en las siguientes:⁵⁷

❶ Conexiones Morfo-sintácticas. Analiza las palabras u oraciones, unidades simples o compuestas *en función de la relación explícita* de las citas o alusiones. Los elementos pueden mostrar una semejanza estructural, incluyendo el paralelismo.

❷ Conexiones Semánticas. Considera la recurrencia de alusiones o motivos sin estar limitada a terminología semejante.

❸ Conexiones Hermenéuticas. Ampliación o interpretación de una determinada expresión o motivo a un nuevo contexto.

9.2. Alusiones Intra-históricas

Rememora eventos históricos, ya sea como motivo subyacente o para aportar algún matiz singular al evento. Puede incluirse aquí la tipología.

⁵⁶ Fishbane, *Biblical Interpretation*, 10. Intentar hacer una categorización que “estos textos” equivalen a primeras tradiciones o revelaciones y que “tales” viene a ser la interpretación, ampliación de los primeros no significa que los primeros textos son “mas” inspirados en relación a los segundos; recuérdese el carácter progresivo de la revelación y la libertad de los escritores bíblicos para evocar verdades ya conocidas en su tiempo. Pero ese no es el objetivo básico de la EIB.

⁵⁷ Aparte de las señaladas aquí puede considerarse también las conexiones de asociación fonética como bien lo ha hecho notar Víctor Armenteros en su ponencia “La liturgia aludida: la Haftarah de TanjB Génesis” en la jornada de Intertextualidad celebrada en la Universidad Adventista del Plata en febrero del presente año.

9.3. Anotaciones masoréticas⁵⁸

En esta categoría se ubican el aporte de los escribas, algunas veces inconscientes y, usualmente, conscientes, con el fin de clarificar o ampliar una expresión textual. Por ejemplo: interpolaciones y observaciones de los escribas, glosas, etc.⁵⁹

10. CONCLUSIÓN

En este breve estudio, se ha intentado hacer una breve evaluación de los presupuestos metodológicos de dos teorías que confluyen en el estudio de los aspectos vinculantes de los textos. Ninguna de ellas está lejos de concordar que, textos anteriores, sirven de base e iluminan la comprensión de textos posteriores. Después de esta revisión, sin embargo, nuestra primera conclusión es que la Exégesis Intra-bíblica, metodología que aunque no está inmune a usos o enfoques críticos por la erudición, representa una aproximación metodológica más apropiada a los estudios bíblicos si se trata de conexiones textuales.

⁵⁸ Aunque ésta ha sido tarea de la crítica textual, Fishbane le concede gran espacio por el papel que jugaron los escribas en la clarificación de algunos textos.

⁵⁹ Un futuro artículo abordará los procedimientos para el análisis de conexiones Intra-bíblicas arriba planteadas.